

ct

# El viento nos llevará

de  
Daniel Dimeco

*(fragmento)*

*En mi pequeña noche*

*¡Ay!*

*El viento tiene una cita con las hojas de los árboles*

*En mi pequeña noche*

*Amenaza la ruina...*

Forough Farrokhzad en *El viento nos llevará*

Personajes:

ÓSCAR CORELL

LOLA BLANCH

ÉL, el cuñado, el amante, el médico

ELLA, la hermana, la jueza

ELLOS, los jueces

## #1 La demanda

*ÉL*

*Verán ustedes, Señorías. No sé cómo explicarlo para que no se me malinterprete. Mi mujer y yo sentimos las costillas desmenuzadas por los nervios y los nudillos amoratados de tanto golpear puertas pidiendo ayuda. En algunos sitios nos han dado la razón, pero sin implicarse; en otros nos han dicho de todo y de malas formas; y en unos terceros han aplaudido los hechos con total desparpajo. Hemos visitado a médicos clínicos, médicos psiquiatras, psicólogos, videntes, hemos hecho constelaciones familiares, hemos recurrido a las medicinas homeopáticas y nada funciona. Regularmente, desde hace tres años, asiste a ese sitio donde le quitan el dinero de una manera muy perversa sin que ella se dé cuenta.*

*Mi mujer y yo estamos agotados, tenemos miedo de que algún día le ocurra algo y acabe siendo un dolor del que jamás nos podamos liberar.*

*Apelamos a su ley, que es la que debería gobernarnos a todos los seres civilizados, para que volvamos a la normalidad de nuestras vidas.*

*ELLA*

*Señores Jueces. Diez años atrás cayó una gota de agua en nuestro vaso y lo manchó todo. Con el transcurrir del tiempo, el agua se convirtió en sangre y la sangre en ácido. Hoy nos resulta muy difícil estar aquí, pero mi marido y yo nos hemos visto obligados a dar este paso debido a unas circunstancias que ya no son tolerables. Resulta repugnante y, si me permiten, contra natura. Por eso es que hoy estamos delante de ustedes, los únicos hombres y mujeres capaces de ponerle fin a tanta aberración.*

*Mi marido y yo hemos intentado, a través de todos los medios lícitos a nuestro alcance, darle a entender que lo que hace es... Le es perjudicial. Desde que visita semanalmente ese lugar, le han inculcado la idea de una normalidad inexistente, pero no porque nosotros pensemos de una manera distinta, sino porque la Naturaleza así lo ha dispuesto.*

## #2 Atreverse

ÓSCAR

*Recuerdo que cuando se abrían las primeras mañanas tibias anunciando las estaciones cálidas, los petirrojos invadían las encinas del pueblo y todo empezaba a transformarse.*

*Escucho la voz de mi abuela hablando con los santos. El aroma de la tierra mojada, picoteada por las gallinas, se impregna en las cortinas que refugian mi adolescencia.*

*Nadie me informó que el cielo podía caer a plomo y que mi piel acabaría llena de palabras que describen al niño que fui. Y al hombre que soy.*

*La luz se vuelve más brillante y el aire arrulla a los árboles de tamarisco. Detrás está el mar; siempre está el mar salvador y es allí donde el viento me llevará.*

LOLA

Buenos días. Llevo algún tiempo visitando su página web, pero hasta hoy no he decidido ponerme en contacto. Al fin, después de pensar en los pros y los contras, me he atrevido a escribirles para concertar un primer encuentro. Espero que me puedan asesorar más detalladamente sobre los servicios que brindan.

Atentamente, Lola Blanch.

*Silencio.*

ÓSCAR

Buenos días, Lola. Gracias por escribirnos. Si te parece bien podemos tener una primera entrevista mañana, a las seis menos cuarto, en la dirección que aparece en los contactos de nuestra página.

Estaré encantado de que nos conozcamos y de aclararte todas las dudas.

Un cordial saludo, Óscar Corell.

LOLA

*Óscar... El de la cara sonriente que da la bienvenida en la página de la empresa. Ojitos azules... el flequillo dorado encima de los ojos...*

*Cuando le vi no sé si me gustó o si me dio confianza.*

*Silencio.*

LOLA

Hola Óscar. Muchas gracias por su respuesta. Le confirmo que estaré allí mañana a la hora que me propone.

Un saludo. Lola B.

ÓSCAR

*Despertó mi atención porque de sus palabras se desprendía un rasgo de distancia que no era frialdad, sino cierta timidez. Quizás me haya sorprendido la forma en la que se dirigió a mí. Tal vez demasiado formal, como de quien hace una gestión administrativa.*

## #3 Recuerdos que surcan la piel de Lola

*LOLA*

*Me siento en una silla, la espalda recta pegada al respaldo. Las manos en los muslos a medio camino entre las rodillas y las ingles. Las rodillas y los tobillos tan pegados entre sí que los huesos gritan de dolor.*

*Al horizonte lo pongo tan lejos de la realidad que mi mirada traspasa paredes y llega donde la ciudad ya no existe.*

*Cojo aire y encierro las lágrimas tras mis doscientos cincuenta barros de pestañas. Siento cómo el cuerpo empieza a sacudirse conmigo dentro e intento apaciguarlo con salmodias.*

*Son las tres de la madrugada y la noche se me cae encima, me fagocita la energía, me canta nanas de niños muertos y me raspa la epidermis con el filo ciego de un recuerdo. De lo que ya no soy...*

*De lo que no voy a ser jamás.*

## #4 Recuerdos que surcan la piel de Óscar

ÓSCAR

*(Un alarido). Una serie de espasmos. Las mandíbulas agarrotadas. Las uñas de las manos tajeando las líneas de la vida y un sudor aceitoso nublándome el entendimiento.*

*Todavía tengo seis años.*

*Después de cada pesadilla siempre sé que tendré seis años eternamente. A pesar de que mi cuerpo se ha ido haciendo adulto, mis recuerdos siguen niños.*

*Es medianoche en el pueblo y corro por una calle sin asfaltar y en penumbra. Me acabo de escapar de mi casa para irme a vivir en uno de esos refugios que hay junto al mar, una de esas cuevas escondidas entre las ramas del bosque de tamariscos. He perdido una zapatilla en mitad de la carrera y las piedras me pinchan el talón desnudo. La humedad y el salitre se adhieren a mi piel como una finísima lámina tensa...*

## #5 El accidente

LOLA

*Abandonamos el hotel cuando aún no había amanecido. Después de haber recorrido algo más de cien kilómetros en dirección a Boyacá, inmersos en las entrañas de Macondo, aún nos quedaba andar un buen trecho por una carretera inquieta antes de detenernos pocos metros más allá del puente sobre el río Somondoco.*

LOLA

¿Te has dado cuenta que llevas un roto en la camiseta?

ÉL

¿Te diste cuenta que llevas un remiendo en el corazón?

*Silencio.*

ÉL

¿Hacia dónde vas realmente?

LOLA

A ningún lugar.

ÉL

¿De dónde vienes de verdad?

LOLA

De un lugar que no conoces.

ÉL

Por tu acento...

LOLA

¡Qué más da mi acento! ¿Y tú? ¿Tú hacia dónde vas?

ÉL

Hacia adelante.

LOLA

¿Dónde te detendrás?

ÉL

Aún me queda un viaje largo. Eso sí, te lo advierto, si veo algo que me interese fotografiar, me bajaré.



*Silencio.*

LOLA  
¿Por qué haces fotos?

ÉL  
Por impulso, por intuición.

LOLA  
Ya me había percatado.

*Silencio.*

ÉL  
¿Te vendrás a vivir conmigo, Lola?

LOLA  
Aún no sé dónde vives.

ÉL  
Ni yo. Usemos la imaginación y encontremos un lugar.

LOLA  
Hace un par de semanas te habría dicho que me ofrecieras algo más concreto. Ahora me conformo con la imaginación...

ÉL  
Ey, ¿qué pasa? ¿Por qué dices eso?

LOLA  
Es todo este verde que nos rodea. Me hace tener alucinaciones.

ÉL  
Cuéntame sobre tu último viaje a otra dimensión.

LOLA  
Es algo demasiado íntimo.

ÉL  
¿Una pista?

LOLA  
Fue anoche. Con un fotógrafo colombiano en la habitación de un hotel de Bogotá.

ÉL  
¿Adónde fueron?

LOLA

A las montañas.

ÉL

Las montañas son de esta dimensión.

LOLA

Te equivocas. Están en una dimensión más alta... Sólo a ella es capaz de llegar el alma.

*Silencio.*

¿Y cuál es tu lugar favorito?

ÉL

Está más adelante y ojalá que con el tiempo también sea el tuyo. Ya te darás cuenta cuando estemos cerca porque el aire huele a arepas de maíz hechas en horno de leña...

LOLA

¿Y a café?

ÉL

A café huele todo el país. Después de las lluvias de mayo. Durante un sólo día, los campos se engalanan con el blanco de sus flores.

*Silencio.*

¿Por qué no te vienes a vivir conmigo? Te lo pregunto de veras.

LOLA

¿Como Heidi?

ÉL

O como Clarita.

LOLA

¿La paralítica? Ni loca.

ÉL

Comeríamos todo lo que nos da la tierra.

LOLA

Suena bien.

ÉL

Y bailaríamos salsa frente a la montaña hasta caer rendidos.

LOLA

Mi contoneo irá a más con el paso del tiempo.

ÉL

Imposible, ya te mueves que dan ganas de dejar de respirar.

*Silencio.*

ÉL

Cucuavaca...

LOLA

¿Eso qué significa?

ÉL

Es el nombre del lugar al que vamos. Te aseguro que al atardecer se escucha el dormitar de la naturaleza.

*Silencio.*

Podríamos vivir allí...

LOLA

Como Heidi y el abuelito.

ÉL

Prefiero como Heidi y Pedro.

*Silencio.*

LOLA

Me gustaría escalar una de esas laderas y luego descenderla a toda velocidad como los cóndores...

*Silencio.*

ÉL

Mira, el río de mi infancia... el Somondoco...

LOLA

Álvaro, me estoy meando.

ÉL

Ya casi llegamos.

*Lola y Álvaro son arrollados por un camión.*